

W

alt Disney supo como nadie contar el trauma de las orejas de soplillo o en forma de asa, como lo denominan los expertos. Los avatares de *Dumbo* y sus enormes orejas, objeto de escarnio de todos los animales del circo, han hecho llorar a varias generaciones. En la ficción, el pequeño elefante conseguía volar y salvar a sus compañeros de la hecatombe; en la realidad, «la corrección de unos pabellones auriculares excesivamente separados o deformados es una intervención quirúrgica sencilla que ayuda a subsanar muchos problemas psíquicos derivados de un pequeño pero evidente problema físico», afirma el especialista **Javier de Benito**.

OTOPLASTIA SALVADORA

La operación es sencilla y, salvo en casos excepcionales, no requiere más que anestesia local y se realiza de forma ambulatoria. «Consiste», afirma **Luis de la Cruz**, cirujano de la Clínica La Luz (tel. 914 530 200, Madrid), en el plegamiento del pabellón auricular, que habitualmente carece de pliegues naturales, realizando unas pequeñas incisiones detrás de las orejas de manera que la cicatriz queda oculta. Con el paso de los años, si la intervención se ha realizado en la infancia, es prácticamente invisible. Tras 10 días, en los que es necesario llevar una cinta compresora, se retiran los puntos de sutu-

ganar volumen

Vicente del Pino ha ideado una técnica perfecta para acabar con el problema del adelgazamiento del lóbulo, que con el paso de los años pierde grasa y volumen. En dos sesiones y con la ayuda de una jeringa, infiltra en forma de abanico materiales de relleno permanentes y biocompatibles. No duele y los resultados son permanentes y espectaculares. Además, la oreja recupera la juventud perdida. Desde 800 €. Tel. Información: 915 768 006, Madrid.

ra y los resultados son inmediatos y de por vida. Los únicos cuidados postoperatorios que requiere son evitar pellizcarse y tirar de las orejas, así como los focos de calor directos (secadores, estufas, radiadores), dormir boca arriba y con varias almohadas para favorecer el drenaje y disminuir la hinchazón y llevar la mencionada cinta compresora con una presión confortable día y noche. Desde 300 €.

CUESTIÓN DE TAMAÑO

La nariz y las orejas son las dos únicas partes del cuerpo que nunca dejan de crecer. «Se debe», afirma el cirujano plástico Javier de Benito, al tipo de tejido del que están formados estos apéndices, básicamente cartilago». Lo que a priori es un inconveniente, ya que la edad es la razón principal de que el lóbulo pierda las lindas proporciones de la juventud, se convierte en una ventaja a la hora de reducirlo mediante cirugía estética, ya que aunque al realizarse la extirpación la cicatriz queda visible, termina por hacerse prácticamente

imperceptible. «La técnica más novedosa», afirma el especialista **Jorge Planas**, consiste en la resección de parte de este lóbulo hipertrofiado. El trozo extirpado tiene forma de doble triángulo, de tal forma que se corrigen a la vez el tamaño y los desgarrones del lóbulo y la cicatriz queda escondida. Requiere anestesia local y a los diez días se quitan los puntos. Desde 250 €. ■ *María Izaguirre*

oído fino

Camuflados a menudo tras el velo del cabello, los defectos de la oreja se retocan con facilidad